

Carta Abierta a la Comunidad Educativa de la Universidad Nacional de Asunción y a toda la Sociedad Paraguaya

En el año 2024, investigadores de varias casas de estudio de la Universidad Nacional de Asunción (y de otras instituciones nacionales y extranjeras) se aglutinaron para crear una Alianza para la Investigación, denominada **ARASY - The Alliance for Research and Analysis of Systems**. El objetivo fue abordar problemas importantes de carácter nacional e internacional y, al mismo tiempo, formar recursos humanos. Este proyecto fue presentado al CONACYT y fue adjudicado como proyecto estratégico para el desarrollo de la ciencia e innovación del Paraguay.

El monto del proyecto supera el millón de dólares, y se encuentra en la cuenta bancaria de la Facultad Politécnica de la Universidad Nacional de Asunción (FPUNA). Este proyecto permite, por sobre todo, abordar problemáticas nacionales por encima de las especificidades de cada casa de estudios, así como problemas de gran complejidad, potenciando la formación de recursos humanos y contribuyendo a posicionar competitivamente la ciencia paraguaya en el ámbito internacional.

A inicios de 2025 comenzaron los trabajos. Aquellos vinculados a la formación de recursos humanos altamente calificados y especializados fueron sometidos a evaluación internacional en eventos de alto prestigio. Con esto también se pretende brindar a los jóvenes, futuros profesionales, la oportunidad de desenvolverse en ámbitos altamente competitivos y de presentar resultados innovadores e inéditos.

Las elecciones en la FPUNA se realizaron a mediados de agosto de 2026. En particular, en la Facultad Politécnica, hasta ahora persiste la incertidumbre respecto de su gobernanza. Es más, la situación actual impide la ejecución de los fondos de los proyectos. Como consecuencia, faltan apenas tres días —sábado 12 de setiembre de 2026— para que estudiantes e investigadores deban viajar para defender sus trabajos de investigación en un evento internacional de alto prestigio, y sin embargo, incluso con los fondos garantizados, **la incertidumbre que se cierne en torno a ello es gigantesca.**

Para empeorar la situación, a inicios de 2024, y en consonancia con el objetivo de posicionar internacionalmente la ciencia paraguaya, creamos un consorcio para competir por la sede de la decimocuarta edición de un evento internacional bienal muy importante. El evento se denomina SOLABIMA. A mediados del 2024, ganamos la candidatura, e inmediatamente se fijó la fecha del evento para inicios de octubre del 2026. Este evento también forma parte de los resultados esperados del Proyecto ARASY. Durante estos dos años, el consorcio responsable de la organización ha planificado el evento, obtenido los recursos necesarios y asumido compromisos con empresas e instituciones nacionales y extranjeras. El evento incluye minicursos, exposiciones magistrales, sesiones temáticas, minisimposios, extensión universitaria, talleres de motivación a la ciencia para jóvenes y de divulgación científica, y es un polo de atracción de innovación empresarial y científica de toda Latinoamérica. **El SOLABIMA involucra a más de 400 investigadores procedentes de más de 13 países. Sin embargo, hoy existe incertidumbre sobre la posibilidad de cumplir todos estos compromisos.**

La incertidumbre institucional pone en riesgo estos compromisos. Los atrasos en los pagos ya están generando consecuencias económicas y podrían agravarse a medida que transcurran los días. Pero aún más preocupante es el posible daño reputacional para nuestra Universidad y para el país ante investigadores, universidades y organismos nacionales e internacionales.

Los investigadores y los estudiantes han hecho su labor. Los organismos financiadores también. Nuestra Universidad NECESITA estos logros. Son precisamente estos resultados los que fortalecen nuestra producción científica, nuestra presencia internacional y nuestra posición en los rankings universitarios internacionales.

De esta forma, la situación generada en torno al proceso de elección de autoridades de la Facultad Politécnica y las medidas judiciales adoptadas en dicho contexto ya han trascendido el ámbito estrictamente electoral. Sus consecuencias están afectando el funcionamiento administrativo de la institución y, con ello, las actividades académicas y científicas que involucran a estudiantes, investigadores, organismos financiadores, proveedores e instituciones nacionales y extranjeras.

Es importante comprender que detrás de esta controversia electoral hay personas y compromisos institucionales que no forman parte de la disputa y que, sin embargo, están siendo directamente afectados por sus consecuencias. Las instituciones deben preservar su capacidad de funcionamiento y cumplir los compromisos legítimamente asumidos, especialmente cuando estos compromisos involucran oportunidades para nuestros estudiantes e investigadores, así como el prestigio nacional e internacional de la Universidad Nacional de Asunción.

Esta situación requiere una definición urgente. Sin pretender interferir en las atribuciones ni en la independencia de los órganos jurisdiccionales competentes, es necesario señalar que la prolongación de la incertidumbre actual está generando consecuencias administrativas, académicas, científicas, económicas y reputacionales que afectan a personas e instituciones ajenas a la controversia electoral.

Esta carta constituye un llamado respetuoso al Tribunal Superior de Justicia Electoral y a las autoridades competentes para que, dentro del marco de sus atribuciones y con las garantías propias del debido proceso, otorguen a esta cuestión la mayor celeridad que jurídicamente corresponda, atendiendo a la urgencia y a las consecuencias institucionales que cada día de indefinición está produciendo. Al mismo tiempo, pido a todas las autoridades universitarias (salientes y entrantes) y a las partes involucradas que adopten, dentro de sus respectivas competencias y respetando las decisiones jurisdiccionales vigentes, todas las medidas que permitan preservar el funcionamiento normal de la institución y evitar daños a terceros.

Al mismo tiempo, **les exhorto a colocar el bien de nuestra institución por encima de los intereses particulares.** Si no somos capaces de proteger el esfuerzo de nuestros estudiantes e investigadores, ¿cómo podremos pedirles que continúen dando lo mejor de sí en beneficio de nuestra Universidad y del país? Y, sobre todo, debemos preguntarnos: ¿quién podrá reparar los daños si dejamos que oportunidades construidas durante años se pierdan por una situación que requiere una pronta definición institucional?

Christian Schaerer, D.Sc.
Docente Investigador - DIDCom
SISNI III
Líder de ARASY
The Alliance for Research and Analysis of Systems

San Lorenzo, 9 de setiembre de 2026